

Es posible vencerles en las urnas
És possible vèncer-los a les urnes

Es posible vencerles en las urnas

Por una Cataluña valiente; en defensa de la legalidad, la pluralidad y la lealtad a España.

Manifiesto

Cataluña lleva más de una década de fractura social, fomentada por una Generalitat gobernada por los partidos independentistas con el apoyo externo de los antisistema y por un Ayuntamiento de Barcelona en manos del populismo. Factores como las leyes de desconexión del 6 y 7 de septiembre, con el consiguiente atropello a la democracia y a los derechos de la oposición en el Parlament, el referéndum ilegal del 1 de octubre, las protestas violentas tras el juicio a los líderes del procés, los indultos a los políticos presos y la aparición de la pandemia de la Covid-19, han provocado una aparentemente imparable decadencia social, política, económica y cultural. Esta situación se agrava con gobiernos locales secuestrados por organizaciones paragubernamentales como la ANC, OMNIUM y la AMI, ocupados en impulsar el secesionismo desde Ayuntamientos y diputaciones, o en implementar políticas que torpedean el progreso económico, el bienestar y la seguridad de los ciudadanos; y con un Gobierno central que se sustenta con los votos de independentistas y de populistas de izquierda, con una agenda política muy alejada de las necesidades de los ciudadanos, incluidos los catalanes.

Hablar con el gobierno independentista de la Generalitat no es hablar con Cataluña. Cataluña es mucho más: sociedad civil, familias, empresas y autónomos muestran una realidad mucho más plural que la que se pretende hacer ver desde el gobierno autonómico, con muchos catalanes que quieren seguir compartiendo la identidad catalana, española y europea con naturalidad, manteniendo vivos los lazos afectivos, familiares o de negocio con el resto de España. Hay que hacer que lo que es normal en el día a día sea normal también en las relaciones institucionales. **Recuperar la lealtad institucional y la neutralidad de las instituciones es necesario para normalizar la vida cotidiana de los catalanes.**

Defendemos el Estado de Derecho, la separación de poderes, la democracia representativa y sus instituciones, en todo lo que refleja la Constitución y el Estatuto. Rechazamos la amenaza populista que desprecia los logros alcanzados hasta ahora en los casi cuarenta y cinco años de democracia, promueve enfrentamientos entre personas y territorios, así como atajos fáciles para responder a problemas políticos y sociales complejos. **Cambiar es posible, pero el respeto a la ley para llevar a cabo los cambios es imprescindible.**

Existe un conflicto en Cataluña provocado por dirigentes políticos irresponsables, que pretenden imponer sus postulados identitarios y secesionistas a todos los catalanes, sin respeto alguno a las normas de convivencia democrática.

La política de cesiones, las mesas bilaterales de negociación y posibles amnistías blanquean a los que pretenden que miles de catalanes nos sintamos extranjeros en nuestro propio país. La equidistancia, cuando no apoyo directo al independentismo, de una parte importante de la sociedad civil y empresarial de Cataluña ha hecho posible que el independentismo se mantenga en las instituciones.

El procés ha puesto -y sigue poniendo- en riesgo miles de puestos de trabajo, los ahorros de las familias y la posibilidad de prosperar para miles de catalanes. El independentismo es decadencia social y regresión económica, antieuropeísmo y aislamiento.

Los catalanes no independentistas no podemos volver a ser moneda de cambio de intereses políticos a nivel nacional. Debemos ser políticamente fuertes para que la negociación de la presidencia del Gobierno o los presupuestos no queden en manos de las prioridades políticas de grupos nacionalistas y populistas, sino que podamos influir para que el gobierno active una agenda reformista.

Lo que sucede en Cataluña es cuestión de Estado y afecta al conjunto de españoles. Queremos una Cataluña líder, leal con el conjunto de España, no una Cataluña que se proclame distinta o superior. Rechazamos el antieuropeísmo y las veleidades filorusas del independentismo. Cataluña es parte de Europa y debe aspirar a tener un papel protagonista en ella.

Queremos reconocer el trabajo y valentía de muchos catalanes que han dado la cara -y la siguen dando-, en el mundo educativo, social, cultural y económico, para que Cataluña siga siendo una parte substantiva de España y deje de ser una Comunidad Autónoma en clara decadencia social, moral, cultural, política y económica. Queremos una Cataluña en libertad, sin señalamientos por no compartir consignas ideológicas radicales promovidas desde las instituciones.

Cataluña debe tener un marco jurídico y fiscal seguro y competitivo. El ejercicio del autogobierno debe ser equivalente a eficiencia, no a cargas fiscales y administrativas que ahuyenten la inversión y castiguen el empleo. Dentro del ámbito de la seguridad jurídica, el derecho a la propiedad y la acción eficaz contra la ocupación debe ser una prioridad para acabar con el santuario okupa en el que se ha con vertido Cataluña.

Cataluña es bilingüe y ambas lenguas nos son propias, sin imposiciones, viviendo con normalidad esta realidad. Defendemos el fomento de la cultura y la educación tanto en castellano como en catalán, sin discriminación alguna por razón de lengua. El inglés debe ser incorporado de forma más efectiva a la enseñanza primaria y secundaria para que niños y jóvenes tengan más posibilidades de movilidad y empleabilidad, y no sea un privilegio para los que puedan costear escuelas extranjeras. La lengua no puede ser un obstáculo para trabajar en Cataluña para excelentes profesionales procedentes de cualquier lugar del Mundo.

Queremos, en las próximas elecciones municipales, autonómicas, generales y europeas ser parte activa de una confluencia política del mundo constitucionalista para presentar un único proyecto capaz de dar respuesta a los problemas reales de la sociedad catalana y derrotar en las urnas tanto al nacionalismo como al populismo. Necesitamos un proyecto político ganador.

Es posible vencerles en las urnas.

És possible vèncer-los a les urnes

Per una Catalunya valenta; en defensa de la legalitat,
la pluralitat i la lleialtat a Espanya.

Manifest

Catalunya porta més d'una dècada de fractura social, fomentada per una Generalitat governada pels partits independentistes amb el recolzament extern dels antisistema i per un Ajuntament de Barcelona a mans del populisme. Factors com les lleis de desconexió del 6 i 7 de setembre, amb el conseqüent atropellament a la democràcia i als drets de l'oposició al Parlament, el referèndum il·legal de l'1 d'octubre, les protestes violentes després del judici als líders del procés, els indults als polítics presos i l'aparició de la pandèmia de la Covid-19, han provocat un aparentment imparabla decadència social, política, econòmica i cultural. Aquesta situació s'agreuja amb governs locals segrestats per organitzacions paragovernamentals com l'ANC, OMNIUM i l'AMI, ocupats en impulsar el secessionisme des d'Ajuntaments i diputacions, o en implementar polítiques que torpedinen el progrés econòmic, el benestar i la seguretat dels ciutadans; i amb un Govern central que es sustenta amb els vots d'independentistes i de populistes d'esquerres, amb una agenda política molt allunyada de les necessitats dels ciutadans, inclosos els catalans.

Parlar amb el govern independentista de la Generalitat no és parlar amb Catalunya. Catalunya és molt més: societat civil, famílies, empreses i autònoms mostren una realitat molt més plural que la que es pretén fer veure des del govern autòndic, amb molts catalans que volen seguir compartint la identitat catalana, espanyola i europea amb naturalitat, mantenint vius els lligams afectius, familiars o de negoci amb la resta d'Espanya. Cal fer que el que és normal en el dia a dia també sigui normal en les relacions institucionals. **Recuperar la lleialtat institucional i la neutralitat de les institucions és necessari per a normalitzar la vida quotidiana dels catalans.**

Defensem l'Estat de Dret, la separació de poders, la democràcia representativa i les seves institucions, amb tot el que reflecteix la Constitució i l'Estatut. Rebutgem l'amenaça populista que menysprea els èxits aconseguits fins ara en els gairebé quaranta-cinc anys de democràcia, promou enfrontaments entre persones i territoris, així com dreceres fàcils per a respondre a problemes polítics i socials complexos. **Canviar és possible, però el respecte a la llei per a portar a terme els canvis és imprescindible.**

Existeix un conflicte a Catalunya provocat per dirigents polítics irresponsables, que pretenen imposar els seus postulats identitaris i secessionistes a tots els catalans, sense tenir respecte a les normes de convivència democràtica.

La política de cessions, les taules bilaterals de negociació i possibles amnisties blanquegen als que pretenen que milers de catalans ens sentim estrangers en el nostre propi país. L'equidistància, el recolzament directe a l'independentisme, d'una part important de la societat civil i empresarial de Catalunya ha fet possible que l'independentisme es mantingui a les institucions.

El procés ha posat –i segueix posant- en risc milers de llocs de treball, els estalvis de les famílies i la possibilitat de prosperar per a milers de catalans. L'independentisme és decadència social i regressió econòmica, antieuropeisme i aïllament.

Els catalans no independentistes no podem tornar a ser moneda de canvi d'interessos polítics a nivell nacional. Hem de ser políticament forts per tal que la negociació de la presidència del Govern o dels pressupostos no quedin a mans de les prioritats polítiques de grups nacionalistes i populistes, sinó que puguem influir per tal que el govern activi una agenda reformista.

El que passa a Catalunya és qüestió d'Estat i afecta al conjunt d'espanyols. Volem una Catalunya líder, lleial amb el conjunt d'Espanya, no una Catalunya que es proclami diferent o superior. Rebutgem l'antieuropeisme i les vel·leïtats filoruses de l'independentisme. Catalunya és part d'Europa i ha d'aspirar a tenir-hi un paper protagonista.

Volem reconèixer el treball i la valentia de molts catalans que han donat la cara –i la segueixen donant-, en el món educatiu, social, cultural i econòmic, per tal que Catalunya segueixi sent una part substantiva d'Espanya i deixi de ser una Comunitat Autònoma en clara decadència social, moral, cultural, política i econòmica. Volem una Catalunya en llibertat, sense assenyalaments per no compartir consignes ideològiques radicals promogudes des de les institucions.

Catalunya ha de tenir un marc jurídic i fiscal segur i competitiu. L'exercici de l'autogovern ha de ser equivalent a eficiència, no a càrregues fiscals i administratives que espantin la inversió i castiguin l'ocupació. Dins de l'àmbit de la seguretat jurídica el dret a la propietat i l'acció eficaç contra l'ocupació ha de ser una prioritat per acabar amb el santuari okupa en el qual s'ha convertit Catalunya.

Catalunya és bilingüe i ambdues llengües ens són pròpies, sense imposicions, vivint amb normalitat aquesta realitat. Defensem el foment de la cultura i l'educació tant en castellà com en català, sense cap discriminació per raó de llengua. L'anglès ha de ser incorporat de forma més efectiva en l'ensenyament de la primària i secundària per tal que els nens i joves tinguin més possibilitats de mobilitat i ocupabilitat, i, que, no només sigui un privilegi pels que puguin pagar escoles estrangeres. La llengua no pot ser un obstacle per treballar a Catalunya per excel·lents professionals procedents de qualsevol lloc del Món.

Volem, a la properes eleccions municipals, autonòmiques, generals i europees ser part activa d'una confluència política del món constitucionalista per a presentar un únic projecte que sigui capaç de donar resposta als problemes reals de la societat catalana i derrotar a les urnes tant al nacionalisme com al populisme. Necessitem un projecte polític guanyador.

És possible vèncer-los a les urnes.

¡Súmate al Manifiesto!
Suma't al Manifest!



manifiestoconstitucionalista.org
hola@manifiestoconstitucionalista.org